

NORMATIVA

29/11/2007

Marta Esteban

La versión del médico no supe la falta de pruebas en un juicio

Las pruebas en un juicio demuestran el devenir de los hechos y si una actuación ha sido correcta. Según el Supremo, su falta no puede ser suplida por la declaración del médico y considera que dar por válida esa versión sin prueba que lo corrobore es presumir que el médico es infalible.

El Tribunal Supremo ha declarado en una sentencia que la falta de una prueba imprescindible para la resolución de una demanda no puede solventarse con la declaración de los médicos intervinientes en el acto clínico que se está enjuiciando. Este razonamiento es el que lleva al alto tribunal a anular una sentencia de la Audiencia Nacional que había absuelto a la Administración de la demanda interpuesta por una embarazada por la atención recibida durante el parto de su segundo hijo.

Los magistrados entienden que no se adoptaron todos los medios disponibles para atender un parto, por lo que han impuesto una condena de 550.000 euros. Según los hechos declarados probados por la Audiencia Nacional, la paciente, embarazada de 39 semanas de gestación, fue atendida a las cinco horas y cuarenta y cinco minutos en el hospital público por una matrona que ordenó su ingreso en la sala de dilatación, donde fue monitorizada.

Una hora y cuarto después, tras valorar los resultados, la matrona avisó al ginecólogo, pero el periodo expulsivo no se inició hasta una hora y media más tarde. El niño tuvo que ser asistido por el pediatra de guardia por una hipoxia severa ocasionada por un sufrimiento fetal.

Los padres exigen en la demanda la responsabilidad de la Administración al entender que el daño del feto era "previsible y evitable", ya que retrasó el parto pese a que la matrona había apreciado alteraciones en la monitorización, taquicardia fetal y aparición de DIPS II.

La Audiencia Nacional absolvió a la Administración, aunque no contó con una de las pruebas claves del proceso: los resultados de la monitorización. Aunque la Audiencia califica esta prueba de "importante", la resta valor, ya que la supe con los "testimonios de los profesionales, los cuales resultan convincentes".

Presunción arriesgada

La Sala Contenciosa del Supremo, que acoge los argumentos de Alfonso Iglesias, abogado de la paciente, no admite esta interpretación, pues con ella se defiende la infalibilidad de los facultativos.

En palabras del Supremo, el fallo de la Audiencia "presume que un especialista de un hospital público no puede cometer el error de no apreciar la existencia de sufrimiento fetal cuando fue llamado, error que se considera incompatible con la suficiencia técnica que se le presume".

El alto tribunal concluye que el error de la Administración sanitaria de no aportar la prueba del monitor "no puede justificarse en la suficiencia técnica del médico interviniente, pues de seguir ese criterio se excluiría el error en sus actuaciones, atribuyéndole una infalibilidad que ni siquiera depende de la formación técnica, sino de la actitud personal ante un concreto supuesto".

Respaldo a la declaración

Hace tres años la Audiencia Provincial de Barcelona condenó a un médico por no administrar un antibiótico. El fallo restaba valor a la declaración del médico, pues su versión no se recogía en la historia.